

1595

Autor: hero

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 22/10/2014

1595

Dormido se encontraba y lo despierta el tumulto. La espalda le duele, las piernas se aflojan y el movimiento involuntario de sus manos lo termina de despertar. Escucha los gritos de pánico y las mujeres con sus hijos pasan frente al corral que es su casa. El recuerdo le golpea el rostro y apenas puede ver a través de las dos rendijas que son sus ojos. Aquellos ojos perdidos en la lucha con Carvajal y García Paredes y se corre la voz, varias voces y el miedo está en el aire: ¡Preston! ¡Draco! Aquel que entró más joven en el valle y casi muere en Lagunetas, en escaramuzas con los indios, ahora esta vencido, viejo y olvidado. Le gritan ¡Alonso, escóndete que viene el corso inglés!. Se ríe de sí mismo y mira con desprecio a la plebe que huye, él, que apresó al Tirano, nadie lo obliga, nadie lo cuida, está muy viejo para eso. Se arma con el almete, la pechera forrada y el viejo ruano , y salen ambos a combatir o a morir en el intento, recordando aquellas viejas glorias en Trujillo, en el Tocuyo y aquí en San Pedro donde fue Alcalde y Corregidor. ¡“No lo toquen... lo quiero vivo!, ¡Que un valiente siempre causa respeto!” , les grita el jefe de los filibusteros a su cuadrilla. Pero el anciano de lengua barba blanca bajo la celada no da respiros y ya trata de dar muerte a hombres de experiencia, a punta de lanza, estoque y embiste, la descarga de arcabuces llena de pólvora el valle del indio Baruta y revuelca en un remolino a caballo y jinete. Los bucaneros asombrados, lentos y con cautela, se acercan a los restos caídos, rescatan y limpian el cuerpo, lo acuestan sobre mantas y adargas, le brindan honores y lo despiden con salvas.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [hero](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com